ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA.

MÚSICA CLÁSICA,

DISPARATE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

JOSÉ ESTREMERA,

MÚSICA DEL

MAESTRO CHAPÍ.

MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1880.

ADICION AL CATÁLOGO DE 1.° DE ENERO DE 1880

		TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte q correspo á la Galé
		Á gusto de todos	1	D. Pedro Gorriz	Mita
»	4	Amor, parentesco y guerra	1	Sres. Aza y Estremera	Todo
		Buena boda	1	D. Juan J. Herranz	»
		Cabello de ángel	1	Eduardo Palacio	»
		Cada uno en su casa	1	Juan J. Herranz	»
2	2	Cambio de vía—j. o. v.	1	Ramon Marsal	»
2	3	De infantería de marina—j. o. p.	1	J. Sanchez Albarran	»
12	3	De madrugada—s. o v.	1	Juan Utrilla	»
		De soldado á Brigadier	1	José María Anguita	»
2	2	De tiros largos—j. a. p.	1	Sres. R. Carrion y Aza	»
		¿Dónde está la levita?	1	Shez. Castilla y G. de Cádiz	»
6	2	¡Ecce homo!—p. a. p.	1	D. Manuel Matoses	»
2	3	El marido de la viuda—c. a. p.	1	Salvador Lastra	»
3	3	El nido de amores—j. o. p.	1	Roque F. Izaguirre	»
»	»	El primer indicio	1	Ramon de Marsal	»
7	2	El toro de gracia—s. o. v.	1	Eduardo Palacio	»
		En el portal de mi casa	1	Juan Maestre	»
3	3	En la boca del lobo—j. o. p.	1	Ramon Marsal	»
3	2	Entre dos fuegos—j. o. p.	1	Eusebio Sierra	»
1	2	Ganar tiempo—j. o. v.	1	José Estremera	»
		La cuarta plana	1	R. Romera	»
3	1	La de San Quintin	1	José Estremera	»
2	2	La señora de P.***—c. o. v.	1	A. Alcon	Mitad.
3	2	Meterse á redentor—j. a. p.	1	Salvador Lastra	Todo
»	»	No era su mujer	1	Mariano Barranco	»
4	2	Panacea sin igual—j. o. v.	1	J. Manuel Ascandoni	»
3	2	Por atrevido	1	Gerardo Peña	»
		Que se lo cuento á mi tio	1	E. Segovia Rocaberti	»
		Quién seré yo	1	E. Shez. Castilla	»
		Salir de Málaga	1	Luis Santa Ana	Mitad.
3	3	Seguir la pista	1	J. Escudero	»
4	2	Seguros contra incendios	1	Luis Santa Ana	»
3	1	Siempre amigo—j. o. p.	1	A. Alcon	»
4	2	Sin atadero—j. o. p	1	E. Sanchez Castilla	Todo.
3	2	Voz de alerta—c. o. v.	1	Mariano Barranco	»
3	1	Zapatero á tus zapatos—p. o. v.	1	Ramon Marsal	»
3	3	El mejor partido—c. o. v.	2	A. Alcon	Mitad.
		Los cursis—c. o. v.	2	Juan J. Herranz	Todo.

MÚSICA CLÁSICA,

DISPARATE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

JOSÉ ESTREMERA,

MÚSICA DEL

MAESTRO CHAPÍ.

Representado por primera vez en el Teatro de la COMEDIA el 20 de Setiembre de 1880.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO. 18.
1880.

PERSONAJES.	ACTORES.
PACA	D.ª Antonia García.
CUCUFATE	D. Ramon Rosell.
TADEO	D. Salvador Videgain.

ACTO ÚNICO.

Sala medio decente. Puertas laterales y al foro.

ESCENA PRIMERA.

PACA y TADEO, dando leccion de música.

MUSICA.

TADEO. Eso no es así.—Vamos á empezar.
Ay, pobre de mí!—Cuándo aprenderás!
Esto es una síncopa,—y el de más allá
no es *dó* sostenido,—que es *ré* natural.
Vamos allá.

PACA. Do, re, mi, fá, etc.

HABLADO.

TADEO. Muy mal! Estoy convencido de que no voy á sacar partido de tí! Eso no es una leccion de solfeo, sino una carga de caballería!

PACA. Pero es que usted se ha empeñado en que yo aprenda la solfa, cuando he nacido para cantar como los pájaros, como Dios me dé á entender; pero usted, nada,

empeñado en que he de sujetarme al compás y á las semifusas.

TADEO. No hay más remedio! Yo sé que la inspiracion es la parte principal del arte; pero si tú fueras mujer de principios musicales, llegarías á donde han llegado otras. Qué gusto sería para mí verte armar un escándalo cantando aquello de *La Traviata* que dice: «Dios mio, morir sin jóvenes!»

PACA. Sí, pero...

TADEO. Ó el credo del *Pollito.*

PACA. ¿Qué?

TADEO. Ó el romance de *Il Trovatore.* Tú estás en muy buenas condiciones, porque tienes una voz de la que puedes hacer todo lo que quieras.

PACA. Pues si puedo hacer todo lo que quiera, quiero no aprender más solfa.

TADEO. ¿Por qué no has de querer secundar mis planes? Es preciso que seas una artista para que merezcas el partido que te he buscado.

PACA. Valiente partido!

TADEO. Cómo que no? Perico Machuca, un hombre que ha hecho en Madrid tanto ruido!...

PACA. Qué ha de haber hecho, si nadie le conoce!...

TADEO. Me sostendrás que no ha hecho ruido un hombre que toca el bombo!

PACA. Notable partido!

TADEO. Tú quisieras ser princesa consorte.

PACA. No señor, pero tampoco quiero ser bombo consorte.

TADEO. En fin, he determinado que te cases, y te casarás con Perico y tres más!

PACA. Con Perico y tres más! Quiere usted que me case con cuatro?

TADEO. Con Perico, coma, y tres más, punto.

PACA. Ah!

TADEO. Ahí tienes los inconvenientes de no oir con ortografía.

PACA. ¿Usted cree que no puedo aspirar más que á un músico adocenado?

TADEO. Yo no sé qué aspiraciones son las tuyas. Mi aficion á la música no me permite ser suegro de un cualquiera. Así es que te he buscado en vano proporciones entre los del arte. Te quise casar con un fagot, y nada: con un figle, idem. Despues te propuse á aquel Sisebuto, que era un hombre tan importante en la Sociedad de Conciertos...

PACA. Sí, el que llevaba los violones al teatro!

TADEO. Ya ves si era importante, que llevaba todo el peso de la orquesta.

PACA. Es verdad.

TADEO. Vaya, me voy, que tengo que cantar en esa misa... Eso debías hacer tú, seguir las huellas de tu padre, que es primer bajo de capilla.—Hasta luégo, y que te aprendas bien la leccion. (Váse por el fondo.)

ESCENA II.

PACA.

Mire usted que es mucho cuento tener que estudiar esto ahora... y una leccion tan difícil! tiene tres bemoles. Do, si, la. (Desentonando.) Voy al piano, á ver si allí... Do, si, la... (Váse primera puerta derecha.)

ESCENA III.

CUCUFATE, por el fondo.

MUSICA.

Soy un pobre cesante
de loterías,
que no come caliente
hace seis dias.
De los escaparates
de los colmados,

soy platónico amante
sin resultados.
Por eso solamente
bostezo tanto.
(Bostezando y haciéndose cruces en la boca.)
En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

—

Como á mí me ha cabido
tan triste suerte,
ya por solo remedio
pienso en la muerte.
Y voy teniendo un hambre
tan inaudita,
que me como los codos
de la levita.
(Enseñando los codos muy rotos.)
Por eso solamente
bostezo tanto.
En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

HABLADO.

Qué hambre tengo! Y lo peor es que mi antigua novia, que vive aquí, segun las señas, no debe estar en casa. Ella era toda mi esperanza; si me viera me reconocería, y en memoria de los buenos tiempos, me daría algun tente en pié.—Cuánto tiempo hace que no como? La última vez fué de una manera bastante ingeniosa: tenía mucho frio y mucha hambre: entré en una fonda, comí, y le dije al camarero que no tenía un cuarto: él, por cobrarse de alguna manera, me pegó una paliza, con lo cual me hizo un doble favor: con un *bistec* y unos cuantos palos, almorcé y entré en calor.—Ah! aquí viene.

ESCENA IV.

CUCUFATE, PACA.

PACA. Quién?... Cucufate!
CUC. Qué buena memoria tienes; me has reconocido!
PACA. Cómo estás?
CUC. Sin novedad.
PACA. Pero, hombre, te estás así!
CUC. Cómo?
PACA. Sin darme un abrazo.
CUC. Mujer, si no tengo fuerza.
PACA. Pues ¿qué tienes?
CUC. Yo te diría que tengo hambre: pero me da mucha vergüenza.
PAPA. ¿No me has dicho que estabas sin novedad?
CUC. Y lo repito: porque tener hambre en mí no es ninguna novedad.
PACA. Pues haberlo dicho ántes!
CUC. Ojalá hubiera podido!
PACA. Qué quieres, queso ó salchichon?
CUC. Salchichon, salchichon ántes que todo... El queso despues, para postre.
PACA. Toma. (*Le da algo de comer.*) Esto es bueno para abrir el apetito.
CUC. Para abrirlo? Si lo tengo de par en par!
PACA. Lo que siento es que el salchichon está algo duro, porque tiene mucho tiempo.
CUC. Bien, acabaré con él para que no se eche á perder.— Pero, oye, oye: ¿qué significa este lujo? Habeis ido á más?
PACA. No estamos mal. En cambio tú parece que vas á ménos.
CUC. ¿Que voy á ménos? Quiá! hace un siglo que he llegado.
PACA. Sí, vas muy de capa caida.
CUC. No, de capa empeñada. Y dime, ¿durante esta ausencia me has sido fiel?

PACA. Como un perro. ¿Y tú á mí?

CUC. Como... otro perro.

PACA. Pero vienes á mal tiempo.

CUC. Por qué?

PACA. Porque mi padre quiere casarme con otro.

CUC. Te has casado ya con uno?

PACA. No.

CUC. Como dices con otro! Pero puesto que estoy yo aquí, desistirá.

PACA. No; él me ha buscado lo que se llama un partido.

CUC. Pues más partido que yo!

PACA. Si nos hubiéramos casado ántes!

CUC. Hija, no lo quiso el destino.

PACA. Qué destino!

CUC. El de cuatro mil reales que tenía.

PACA. Y el caso es que ahora le ha entrado á mi padre tal aficion á la música, que no consiente que me case á no ser con un músico.

CUC. Algo tengo yo de eso.

PACA. Qué?

CUC. Ahora me dedico á copiar música. Mira, (Saca papeles de música.) esta es una cancion que tengo que acabar para mañana.

PACA. El bello ideal de mi padre para yerno, sería un compositor.

CUC. Sí? Pues ese seré yo! ¿Dónde está tu padre?

PACA. Ha ido á cantar misa.

CUC. Cómo! ¿Tú eres hija de un señor que canta misa?

PACA. Es que canta de bajo.

CUC. Debajo de quién?

PACA. De bajo de capilla.

CUC. Pues confía en mí; vuelvo en seguida y te aseguro que ha de encontrar en mí un yerno á pedir de boca!

PACA. Qué vas á hacer?

CUC. Tú lo verás.—Dame un abrazo y hasta luégo. (Váse por el fondo dejando los papeles)

ESCENA V.

PACA.

Adios.—Ah! se ha dejado estos papeles. Eh! Cucufate!... Sí; échale un galgo.—Cucufate! Ya está en la calle.—Á ver qué papel es este! «La Pitillera, cancion madrileña.» Esta, esta es la música que á mí me gusta. Debe ser muy bonita... Si yo supiera cantarla!... Á ver... Do, si, la, do. (Solfeando.) Ah!... sí: si es la cancion que canta la Pepa... si la sé de memoria.

ESCENA VI.

PACA, luego TADEO.

MUSICA.

PACA. Yo soy la pitillera
de más primores,
que pasa por la calle
de Embajadores.
Y al ver este palmito
y al ver mi gracia,
me van diciendo todos:
«Quién te pilláral»

TADEO. (Saliendo) Vamos á ver, chiquilla,
qué estás cantando.
Alguna paparrucha
será este canto.
Á ver, á ver,
(Mirando el papel que tiene ella.)
Siempre por lo flamenco!
Cómo ha de ser!
Yo deseo que tú aprendas
á Bettoven y Mozart,
ya que al género sagrado

no te puedes dedicar.
Yo soy bajo de capilla,
y con toda seriedad
canto vísperas, completas,
gozos, salmos y demas.
Á la música de iglesia
me dedico con afan.
De profundis, alleluia,
no se puede pedir más.

PACA. Usted tiene razon,
no lo podré negar,
pero todo eso es
música celestial.
Con una danza yo
no necesito más,
para bailarla así,
llevando este compás.
La, la, la, la,
la, la, la, la. (Marcando el baile.)

Á DUO.

Papá del alma, (1)
dígame usted,
á quién no ha de gustar
el cantar y el bailar
con este vaiven.
(Indicando la postura de baile *gachon*)
Cogiditos de aquí,
mire usted
con cuanta facilidad
los dos que se quieren bien
siempre á este compás
van diciéndose así:
Yo te quiero mucho
y es de verdad.

---

(1) Este cantable y el siguiente están escritos despues de la música y han tenido que acomodarse al ritmo.

TADEO. Oh, calla, por favor,
porque me sienta mal
el eco tentador
del canto mundanal.
Oh, qué profanacion!
no se puede aguantar!
Calla ó á mí tambien
me vas á hacer bailar.

PACA. Ay qué bien!
ay qué bien!
Que me muero por el vaiven
de la habanera.
De esta manera,
moviéndome con gracia
solamente me encuentro bien.

TADEO. (Bailando á pesar suyo y conteniéndose luégo y santiguándose.)
Kyrie eleison.
Chiste eleison.

ESCENA VII.

DICHOS, CUCUFATE.

CUC. Brava! brava!

PACA. (Ay, Cucufate!)

TADEO. Caballero ¿qué dice usted?

CUC. Brava!

TADEO. Brava qué?

CUC. Brava, nada más! Estoy maravillado: tiene usted una voz, y da usted unas voces!... Á ver. Bis! bis!

PACA. Caballero, yo no soy gata.

CUC. Ya lo creo que no es usted gata!

TADEO. Por qué dice usted bis, bis?

CUC. Eso quiere decir que tenga usted la bondad de repetir eso que cantaba usted.

TADEO. Qué es eso? Piensa usted divertirse con nosotros?

CUC. Sí, señor.

PACA y TADEO. Cómo?

CUC. Eso me divierte muchísimo. Yo no gozo más que con la música. Y á usted la ha dotado Dios...

TADEO. Ojalá la hubiera dotado; así podría casarse bien.

CUC. Qué? Ustedes no tienen dinero? Ustedes necesitan dinero? Ustedes quieren dinero?

TADEO. Sí, señor.

CUC. Á mí me pasa lo mismo. De modo que usted es una perla en el fango. Porque usted es una perla. Pero no importa, yo le proporcionaré á usted dinero.

TADEO. Cómo?

CUC. No sé, pero lo buscaremos juntos. Usted está llamada á hacer mucha carrera en la música.

TADEO. Está llamada, pero no responde.

CUC. Si tuviera la misma extension de voz que yo...

TADEO. Usted tiene mucha?

CUC. Ya lo creo! pongo el grito en el cielo!

TADEO. Pero vamos á ver; ¿quién es usted? qué se le ofrece á usted?

CUC. Yo soy Ut.

TADEO. Qué nombre más raro! Llamarse *dó*...

CUC. En efecto: antiguamente el *dó* era *ut*, y como mis padres nacieron antiguamente... Mi padre se llamaba Sol, y mi madre que se llamaba la Llave, era por consiguiente la Llave de Sol. Yo soy el hijo mayor y por eso me llamo Ut ó Dó, como usted quiera.

TADEO. Me es igual. ¿Y sus padres de usted, tuvieron más hijos?

CUC. Sí, señor, la escala completa.

TADEO. Son ustedes siete hermanos?

CUC. No, doce: tengo hermanos bemoles y sostenidos.

TADEO. Entónces usted es un jóven de muy buena familia y que haría mis delicias.

CUC. Por qué?

TADEO. Porque soy muy aficionado á la música.

CUC. ¿Usted es muy aficionado á la música? Permítame usted que le abrace. (Abraza á Paca.)

TADEO. Sí, señor, y tambien canto algo.

CUC. Tambien? Oh gozo! Entónces en esta casa voy á hacer yo negocio.

TADEO. Pero quién es usted?

MUSICA (1).

CUC.
Yo soy un jóven músico
que adoro con furor, sí señor,
los génios de lo clásico,
Beethoven, Mozart, Gluk, Haydn,
Rossini, Mendhelson y Berlioz.
Me muero por lo sinfónico,
y me pirro por lo dramático,
y he de ser un autor
que sabrá componer
con amor, con placer y calor.

—

Sabré armar un escándalo
con mi preciosa música,
y Wágner y sus colegas
serán un cero donde esté yo.

LOS TRES. { Yo soy / Él es... } un jóven músico, etc.

—

CUC.
Mas chito, que no llegue
aquí á saberse mi aficion,
que puede dar á alguno
una buena desazon.
Chiton! Chiton!
que pueden sin duda alguna valer mis planes
más de un millon.
Chiton!

LOS TRES. Mas chito, que no llegue, etc.

---

(1) De la *Canzonetta* de Mendhelson.

HABLADO.

TADEO. Muy bien, muy bien; me gustan mucho sus aficiones. —¿Conque usted es compositor?

CUC. Sí señor, de música clásica.

TADEO. Yo me dedico á la música religiosa, pero tengo muchos deseos de dedicarme al género de usted: por lo cual estoy poniendo ahora en música los clásicos latinos. Me parece que esa es la mejor manera de hacer música clásica.

CUC. Tiene usted mil razones.

TADEO. Ahora estoy poniendo música á las *Tristes* de Ovidio.

CUC. Mal hecho: sería mejor que se la pusiera usted á las alegres.

TADEO. ¿Pero podré saber á qué ha venido usted aquí?

CUC. Á proponerle á usted un negocio.

TADEO. Entónces, retírate, niña, que para hablar de negocios no hacen falta mujeres. (Váse Paca.)

ESCENA VIII.

CUCUFATE, TADEO.

TADEO. Ya estamos solos. Hable usted.

CUC. Pues señor...

TADEO. (Sentándose.) Va usted á contarme un cuento?

CUC. No. Ha de saber usted que he compuesto un poema sinfónico-descriptivo de todos los tiempos desde la Creacion á nuestros dias.

TADEO. Tendrá que oir!

CUC. Sí señor, tiene mucho que oir. Este poema ha de ejecutarse en un teatro construido al efecto entre Pinto y Valdemoro. Será un espectáculo magnífico y un acontecimiento europeo.

TADEO. ¿Usted tiene dinero para la construccion de ese Teatro?

CUC. No, pero cuento con la proteccion de los príncipes y magnates de las cinco partes del mundo. El Gran Turco

me da las otomanas para el *foyer*; el Shá de Persia las persianas... Lo único que me falta es la orquesta y las voces. Por eso cuando he oido las que ustedes daban, he venido á ver si me servían ustedes. Usted, que tiene voz de bajo, podía encargarse de la parte de Noé, Barbaroja y Calomarde, y su niña de usted...

TADEO. No le es á usted útil; no canta bien más que el género flamenco.

CUC. Magnífico! me servirá para la marcha de los Tercios de Flandes. Más flamenco que eso... Ademas, la he oido algo y sus facultades son *extra*. Y aquí entra la segunda parte de mi negocio.

TADEO. Sepamos.

CUC. Si ella tiene buenas facultades, yo tengo ingenio é inventiva.

TADEO. Favor que usted se dispensa.

CUC. Muchas gracias. Soy el que ha de convencer á la generacion presente y á las futuras de que la música es el único lenguaje universal y que ha de sustituir á los idiomas y al periódico. Ahora precisamente he publicado una *sonata* de oposicion en la que pongo al Gobierno como chupa de dómine.

TADEO. La he leido y me temo que se la denuncien á usted.

CUC. No lo crea usted; no tiene nada que me comprometa.

TADEO. Mire usted que allí hay un *lá* sostenido...

CUC. Eso no tiene importancia.

TADEO. Sin embargo, la música de usted le va á proporcionar muchos disgustos personales.

CUC. Por qué?

TADEO. Porque abusa usted de los *mordentes*.

CUC. Decía, que teniendo su hija tan notable organizacion musical y yo tanto talento, debíamos casarnos.

TADEO. No veo la consecuencia.

CUC. Casándonos podíamos tener descendientes.

TADEO. Y qué?

CUC. Y nuestros descendientes reunirían las admirables condiciones de sus padres.

TADEO. No dice usted mal: pero hay un inconveniente.
CUC. Cuál?
TADEO. Que mi hija no le quiere á usted.
CUC. Mejor. ¿Quiere á otro?
TADEO. Sí señor.
CUC. Mejor. ¿Hace mucho tiempo que se quieren?
TADEO. Diez años.
CUC. Mejor.
TADEO. Cómo?
CUC. Dentro de poco dejarán de quererse.
TADEO. No veo la razon.
CUC. Se lo explicaré á usted musicalmente. El amor es una sinfonía en cinco tiempos. Primero: se ve á una mujer y se va poco á poco haciendo comprender que nos gusta. Este es el *adagio*. Segundo: se la sigue á todas partes: *andante* con variaciones. Tercero: se alcanza el sí y se empieza aquello de: «Me quieres?»—Te quiero.—«Me quieres?»—Te quiero.—*Andante* sin variaciones, porque este es siempre lo mismo. Cuarto: se habla de boda: *ritardando*. Se insiste: *largo* y *finale*.
TADEO. Con esas teorías ¿cómo se atreve usted á proponerme ese matrimonio?
CUC. Porque yo empezaría la sinfonía casándome y se evitaban contratiempos. Su hija de usted es tan dulce como una melodía de Schubert, y tan picante como una cancion de Iradier... Y, en fin, me gusta mucho.
TADEO. De veras?
CUC. Que le parta á usted un rayo si miento!
TADEO. Muchas gracias.—Pero me temo que tal vez mi hija no sirva para cantar. ¿Quiere usted oirla ántes?
CUC. No lo necesito; pero, en fin, si usted se empeña...
TADEO. Sí, sí, será lo mejor.—Paquita! Hija mia, ven! (*Llamándola.*)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, PACA, por la derecha.

PACA. Qué quiere usted?

TADEO. Vas á hacer el favor de cantar algo para que este seño-te oiga.

PACA. Qué quiere usted que cante?

CUC. Cualquier cosa. Venga de ahí.

TADEO. Venga de ahí.

MUSICA.

PACA.
Yo no quiero que me lleven
á los toros de Sevilla,
porque dicen que mi Curro
va á poner las banderillas.
Y me ha dicho una jitana
al echarme la ventura,
que le va á coger un dia
un berrendo de Miura.
Alza y toma, toma y dale,
no me seas tan cobarde.
Ay! que va, y al cuarteo
le pone dos pares.
Yo tengo tu alma,
tú tienes la mia,
pero no te vengas
con más *fantesía.*
Como no me lleves
á la Vicaría,
te dejo plantado
y no habrá tu tia.

CUC.
Yo tengo tu alma, etc.

TADEO.
Kirye elison.
Chiste eleison.

PACA.
Tu amor con el mio,
morena del alma,
viajaban un dia
en tren de vapor.
Y tu amor y el mio

de prisa y corriendo
se fueron juntando
en cada estacion.
El tren iba andado
deprisa y corriendo
pero aun más de prisa
volaba mi amor,
y cuando llegamos,
morena del alma,
no quíero decirte
lo que nos pasó.

HABLADO.

CUC. Decididamente me la llevo.

TADEO. Poco á poco. ¿Que garantía tengo yo de que es usted en efecto un gran músico?

CUC. Nada más sencillo; puesto que usted entiende de música, le haré oir la primera época de mi poema, que comprende desde la Creacion hasta el Diluvio.

TADEO. No, es muy largo, son muchos años: hágame usted conocer un trimestre y me contento.

CUC. Oiga usted. (Sinfonia en la orquesta dirigida por Cucufate con su baston.) Este es el Caos.

TADEO. Es verdard, es un verdadero caos. (Cucufate sigue marcando compases con el baston, como queriendo dar á la orquesta una expresion exagerada. Silencio prolongado en la orquesta.) Qué expresion da usted á los silencios!

CUC. Esta es la descripcion de la nada.

TADEO. Está muy propio.

CUC. Prepárese usted que va á salir el sol.

TADEO. Venga. (Figura abrir un quitasol y se abanica con el pañuelo y se enjuga el sudor. La orquesta toca un *trémolo* que empieza muy piano y crece poco á poco acabando fortísimo.) (1).

---

(1) De el *Desierto* de Feliciano David.

CUC. Conoce usted qué es eso? (Un tema *vivo* y *staccato* en los violines. (1)

TADEO. Sí, que llueve.

CUC. No; es que crece la yerba. Ahora viene el Padre Eterno (Marcha solemne.) (2) y va diciendo á los animales que salgan de la nada. Verá usted. Salga el cuco. (La orquesta imita el canto del cuco.) (3) Salga el asno! (Id. el asno.) (4) Salga el toro! La orquesta imita el toque de la salida del toro en la plaza. *Trémolo* hasta al «á tres.»)

TADEO. (Entusisamado.) Admirable! No quiero oir más. Usted es el hombre que yo he soñado para mi hija.

CUC. ¿Luego nos casaremos?

TADEO. No luégo, ahora mismo.

MÚSICA. (5)

LOS TRES.
Ya somos felices,
ya no hay más que pedir
si ustedes ahora
se dignan aplaudir.
Ya somos felices,
ya no hay más que pedir
si salen todos
haciendo así,
así, así. (Aplaudienda.)

---

(1) *De El sueño de una noche de verano* de Mendhelson.

(2) Del coro de Obispos de *L'Africana* concluyendo con el final de la Marcha Real.

(3) De la sinfonia *Pastoral* de Beethoven.

(4) De *El sueño de una noche de verano.*

(5) Del *echerzo* del *Septimino* de Beethoven.

FIN DEL JUGUETE.

		TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Galería.
5	4	Plaga doméstica	2	Salvador Lastra	Todo.
		¡Adios, Madrid!	3	Sres. R. Carrion y Aza.	»
2	1	Amor y amor propio	3	D. A. Alcon	Mitad.
5	2	El cielo ó el suelo—d. o. v.	3	Eugenio Sellés	Todo.
4	3	Herencia forzosa—d. o. v.	3	A. Lopez Muñoz	»
		Honrar padre y madre	3	Juan J. Herranz	»
		La mujer conquista	3	Juan J. Herranz	»
		La Vírgen de la Lorena	3	Juan J. Herranz	»
3	2	Los infelices—j. o. v.	3	Sres. Echevarría y Santivañes	»
3	4	No contar con la huéspeda	3	A. Alcon	Mitad.

ZARZUELAS.

2	1	Arturo di Foncarrale	1	D. J. Arimon	L.
		El que inventó la pólvora	1	L. Bago y Arnedo	L. y M.
	8	La cancion de la Lola	1	Sres. Vega, Valverde y Chueca	L. y M.
	3	La mejor venganza	1	Ruesga y Rubio	½ L. y M.
		Las señoritas de Conil	1	D. Tomás Breton	M.
		Los dominós verdes	1	Pascual de Alba	L.
		Música clásica	1	Sres. Estremera y Chapí	L. y M.
		Perla	1	Juan J. Herranz	L.
	2	R. R.	1	Sres. Barranco, Valverde y Chueca	L. y M.
	»	Tres tipos y un topo	1	Blanco y Ruiz	L. y M.
		Ya no hay Pirineos	1	P. Dominguez y Rubio	L. y M.
	3	¡Ya somos tres!	1	P. Dominguez y Rubio	L. y M.
		El juicio de Friné	2	Sres. Utrilla y Serrano	L. y M.
		El Traviato	2	D. Antonio Almeda	L.
		Cibeles y Neptuno	2	Ángel Rubio	½ M.
		Madrid y sus afueras	2	Sres. Herranz y Chapí	½ L. y M.
		Martes 13	2	D. A. Rubio	½ M.
	»	Tigre de mar	2	Sres. Arnao y Zubiaurre	L. y M.
		Verso y prosa	2	Sres. Sta. Ana y Marqués	M. y ½ L.
	4	Dos huérfanas	3	Pina Dominguez y Chapí	L. y M.
		Florinda	3	D. Miguel Marqués	M.
		La guerra santa	3	Emilio Arrieta	M.

NOTA. Ha dejado de pertenecer á esta Galería la mitad correspondiente Sr. Fuentes del drama en un acto *Arte y corazon*.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *Don M. Murillo*, calle de Alcalá, y de *D. S. Calleja*, calle de la Paz.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.